

Legaleeb...

Bob Marley cumple 60 años este domingo. A esta altura, su legado podría ser cuestión de Estado.

JUEVES 3 DE FEBRERO DE 2005. AÑO 12. N°674. SUPLEMENTO JOVEN DE **Página/12**

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Dandy Plomas, de Palermo Hollywood


DANIELA ACERBI

POR JAVIER AGUIRRE

Además de músicos, los integrantes de Dandy Plomas son creativos publicitarios, diseñadores gráficos y licenciados en marketing egresados de la Universidad de Palermo ("tenemos un infiltrado que es de la Universidad de Belgrano, pero jamás diremos quién es", aseguran, intrigantes). El nombre Dandy Plomas proviene de la exclusivísima bienal para artistas provenientes de facultades privadas, en la que ellos cosecharon numerosos premios y menciones. Se hicieron fuertes a través de sus presentaciones en el festival Buen Día, en la muestra ¡Qué Lindo!, en la feria de indumentaria vintage PalerMod y en otros eventos "culturales" realizados en Palermo Hollywood, Palermo Soho, Palermo Queens, Palermo Harlem, Palermo Viejo, Palermo Chico, Palermo Sensible y el shopping Alto Palermo.

"Hacemos rock barrial, rock del barrio de Palermo", afirman los creadores de verdaderos himnos de Plaza Serrano, Las Cañitas y el Bar Unico, como son la radioheadiana *Riqueza y felicidad*, o el trip hop *Me gusta Gus, y Gus, y Gus; y solamente Gus*, que es un velado homenaje a su ídolo, Gustavo Cerati. Su único álbum, rico en psicodelia light, se consigue sólo por Internet: **Hippódromo de Palermo (greatest hits 2004-2005)** es una oda conceptual sobre el hippismo palermitano, que se permite singulares pasajes líricos como "cada día veo crecer a mi placard/ por acción y efecto de mi MasterCard", o como "las previas son muy amenas/ en el drugstore de Malabia:/ nadie bardea ni escabia/ por si cae Alan Faena".

Pero no es su pertenencia al llamado swinging Palermo lo que diferencia a los Dandy Plomas de otras bandas del flanco norte de la Ciudad de Buenos Aires sino su cerebral y costosa apuesta promocional. Llevan rigurosos archivos sobre los gustos personales de periodistas de suplementos juveniles, conductores de la FM Rock & Pop y empresarios influyentes. Y confeccionaron el arte de tapa de cada ejemplar de prensa de **Hippódromo...** de acuerdo con el gusto y preferencia de cada destinatario. ¡¡Tilingos!!

ANA VOLENA, DE LA CARLOTA A BUENOS AIRES

Una Joplin cordobesa



POR CRISTIAN VITALE

Hay un signo impreso en su brazo izquierdo que muestra como un DNI: una flor tatuada en forma de pulsera. "Muchos dicen que me lo hice para no olvidarme de quien soy, pero no me puedo olvidar de quien soy si estoy todo el tiempo conmigo", reflexiona Ana Volena, que se llama Florencia, pero pocos lo saben. De todos modos, más impactan –además del colorado furioso de su pelo– las alas tatuadas en su espalda. "No son de ángel ni de paloma, ¿eh? Son de cuervo. Una vez leí una leyenda que decía 'si un cuervo se posa en tu tumba, reencarnás'. Creo que la vida es una prisión donde todo se repite." Su nombre artístico –una de las esposas de Enrique VIII– proviene de su primera banda pop-rock, una agrupación que había formado en La Carlota, Córdoba, donde nació hace veintidós años. "Se llamaba Ana Volena y un Retazo Azul. Con ellos grabé mi primer disco. Le puse **Chica Migraña**, por un tremendo dolor de cabeza que me agarró por perder un amor re-power. Como Ana, yo perdería la cabeza por amor."

Veintidós años parecen pocos para explicar su historia. Como una Joplin cordobesa, esta admiradora de Alanis Morisette e Hilda Lizarazu trascendió su adolescencia entre cuestionamientos pueblerinos hasta que emigró a Rosario a los 17. "Fui cuestionada por no privarme de ser. Igual fue necesario nacer ahí, pasar de esa estructura tan cuadradita y chiquita a una ciudad intermedia. Me permitió negarme como artista para afirmarme después." En Rosario vivió unos años en una pensión: el primer intento fue estudiar Derecho en la universidad, pronto optó por su aliento paterno: la música. "Les debo todo a mis viejos. Hay un cordón umbilical imaginario que nunca se va a cortar. Mi vieja es hippie y mi viejo, un DJ medio vándalo al que echaron de la iglesia por tocar *La Cumparsita* en el medio de la misa", cuenta.

–Tenés una vida muy ajetreada. ¿Cómo se impregna en tus canciones?

–Sólo en una canción del disco (**Atractivo**) dejo escapar ese grito de lamento desesperado, de ese dolor tan adulto que tengo. Este trabajo más bien tiene un canto de ira, de revolución hacia el mundo externo. Yo convivo en dos mundos. Estoy en cautiverio en mi mundo, que me acuna y no me suelta, y coexisto con otro exterior, que trato que no me lastime. Pero me lastima.

La canción que resume su mundo es *Tan loco*, el track cinco de **Atractivo**, disco producido y mimado por Zeta Bosio. El ex bajista de Soda Stereo la convocó a grabar luego de descubrirla en el certamen El Nacional II y el resultado fue un compacto de diez canciones –caóticas y poderosas–, cuya música define como metafísica. "**Atractivo** reafirma mi materia hipersensible. Siempre sentí que la concepción de un disco es tan íntima como una relación sexual. De hecho, el resultado de esa relación sexual es la concepción: el parto total."

–¿Te habituaste a vivir en Buenos Aires?

–Estoy en eso. Cuando llegué, no sabía tomarme un subte, hacía dos cuadras y me pintaba la paranoia de que me iban a matar. Eso hace la televisión. En el pueblo uno no se da cuenta de que los noticieros son realities. Buenos Aires es un país aparte, donde uno tiene acceso a todo y nada.

*** Ana Volena** *toca el sábado 5 de febrero en el Cosquín Rock.*

FEBRERO DE CARNAVAL

En busca del feriado perdido

TELAM

POR EUGENIA GUEVARA

Desde que empezó el verano, en las esquinas, plazas o parque de cada barrio se ven o se escuchan los preparativos de las 120 murgas que existen en Buenos Aires, de larga tradición de carnaval. Ensayan sus desfiles, canciones críticas y pasos de baile, esperando los sábados y domingos de febrero, en los que se realizarán los corsos libres y gratuitos. Diego Robacio, de la Agenda Murguera e integrante de Gambeteando el Empedrado, cuenta que hoy tiene 50 integrantes y ensaya en Barracas cuatro veces por semana: "En verano se terminan las letras. Más que nada se trata de una composición grupal, donde cada uno aporta una estrofa. Algunas son más personales, pero en la fiesta a nadie le importa quién la escribió. Este año, nuestra canción crítica tiene que ver con el acuerdo con China. Es una crítica humorística sobre las cosas que podrían pasar".

La canción de Los Endiablados de Villa Ortúzar, de ocho años y 120 integrantes, que echó raíces en ese barrio porque "tenía el espacio vacío y necesidad de algo movilizador", según su director y letrista Marcelo Luna, habla de la farándula y la televisión. Los Amantes de La Boca suma más de 250 miembros y existe desde el '92, cuando los jóvenes que habían integrado murgas de chicos se juntaban en las esquinas sin resignarse a que el barrio no tuviera una y decidieron crearla. Preparan una canción sobre la deuda externa: "Este año es especial porque los más grandes vamos a dejar hacer a los más chicos. La canción crítica es una historia irónica de la deuda externa, yo les tiré las líneas y los pibes quisieron armarla desde los milicos; por eso empieza con el Proceso, sigue Alfonsín, después Menem", cuenta Facundo Carman, letrista.

Cada murga es diferente, por su cantidad de miembros, sus instrumentos (estas tres, sin embargo, levantan el estandarte de la murga tradicional porteña: bombo con platillo), sus bailes y sus trajes. Gambeteando el Empedrado ensaya coreografías y Los Endiablados de Villa Ortúzar incluyen disfrazados coloridos en el grupo. La treintena de murgas que venía trabajando desde los '90 hizo una primera marcha de carnaval en 1997. Ese fue para Robacio el punto inicial que terminó con la declaración de las murgas como "patrimonio cultural"; la creación de la Comisión de Carnaval, que organiza los corsos, da permisos de ensayo y lleva un registro oficial; y sobre todo, con la ley de junio del 2004, que recupera en la ciudad los feriados de Carnaval nacionales (lunes y martes de esa semana) que anuló la dictadura de 1976. Y aunque los murgueros señalan la relatividad del feriado conseguido (es municipal, el sector privado no está obligado a acatarlo), muchas cosas cambiaron. También lo marca Facundo Carman: "Empezamos en el '97 con las marchas por el feriado. Jamás pensé que iban a darlo. Sucedió cuando nos conocimos las caras. Hoy tenemos una convivencia que no se da ni siquiera en el rock. No lo puedo creer, es una lección que me dio la vida".

*** Los corsos se llevarán a cabo en puntos de cada barrio los sábados de 20 a 1 y los domingos de 19 a 24. El lunes a las 18 en la Plaza delCongreso y el martes la tradicional a las 18, desde Plaza de Mayo hasta el Congreso, se marchará por el feriado nacional.**

Detrás del Huracán Hugo

Esta semana pasó Chávez por Buenos Aires y dejó un tendal de intrigas sobre el proceso caraqueño. El No conversó con jóvenes músicos, técnicos, periodistas y estudiantes dispuestos a soplar sus propios vientos de cambio.

POR YUMBER VERA ROJAS
DESDE CARACAS

Justo ahora, mientras Venezuela practica la diplomacia tensa con Colombia y cultiva intercambios con Argentina, en su interior los micromundos toman relevancia. Justo ahora que Hugo Chávez llega al país, como un tsunami de ideas y proyectos. Un tajo de la juventud del Estado bordeado por el Caribe, principalmente la que habita en la clase media deprimida y los sectores populares, vuelve a creer en que existe una opción para ellos. Profesionales universitarios, *buhoneros* –quienes ejercen economía informal–, empleados "privados", trabajadores del Estado, escritores y artistas se han visto seducidos por la Revolución bolivariana. No militan en una suerte de Juventud Peronista ni Marxista ni participan en la Juventud MVR –del gobierno–. Sólo están tras un ideal.

Aunque las peleas políticas provocaron salvajes segregaciones de criterios y clases sociales. Dejaron, como saldo, pactos tan campechanos como la ruptura de amistades, la división de familias y hasta la vinculación de los códigos políticos en la música y el deporte. El periodista Luis Laya integra una fresca avanzada literaria de jóvenes venezolanos: "Antes se pensaba que las cosas aquí no podían cambiar. Pero la transformación se produjo desde sitios insospechados por las elites apoltronadas en los grandes medios de comunicación: de parte del sector militar, de las masas campesinas y de la intelectualidad que no tenía una voz tan grande en los últimos tiempos. Y empieza a configurarse algo a lo que uno se siente afín. Se retomaron mensajes que habían quedado para el olvido: masa de excluidos, un país que no puede ser más monoproductor. Desenmascarar la enfermedad de la burguesía y la mirada hacia la identidad. Empieza una guerra mediática y una diatriba aparentemente insoluble entre oposición y gobierno. Uno toma partido y se ubica en un bando por la intensidad ideológica con que se vive". El imaginario oscila entre la "revolución" o el "chavismo". Enrico Rosario, un joven técnico superior en turismo e impulsor de cooperativas, ilustra: "El movimiento es el mismo. Pero la gente inmediatamente se identifica con quien dio el impulso y lo llama chavismo. Desde que vi a Chávez supe que iba a pasar algo diferente. Iba a sus mítines, donde asistían apenas 50 o 60 personas en la Plaza Brión de Chacaíto –al este de Caracas–, y te transmitía el compromiso. Ahora que llegó al poder, se ha mantenido en su línea. Hay que empezar a trabajar como sociedad. Por eso participo en el proceso de manera altruista". Yulimer Balza, estudiante de administración de empresas de la recién fundada Universidad Bolivariana, dice sentir los beneficios: "Me costaba entrar en la universidad por mi situación económica, hasta que fundaron esta institución. Desde entonces, tengo compañeros que pudieron conseguir empleo".

Buena parte de la juventud venezolana, especialmente la clase media, es antagónica al proceso, entre tantas razones, por la simpatía con La Habana y el temor al chauvinismo exacerbado en un país importador hasta de cultura. Blanca Eekhout, directora del Canal Vive Televisión y presidenta encargada de Venezolana de Televisión del Estado, opina: "Desde hace años nuestro pueblo vive en resistencia cultural contra el imperialismo norteamericano. Las comunidades populares fueron discriminadas. Por eso queremos un pensamiento representativo. A partir de este gobierno, la cultura dejó de pertenecer a la elite. Ahora los jóvenes creadores venezolanos tienen una posibilidad real para dar a conocer su obra".

Emiliano Montes, ingeniero de sonido e integrante del grupo Palmeras Kaníbales –con habituales visitas a la Argentina– señala: "Como artista, me parece que debemos ser imparciales. Nuestra responsabilidad está en cuestionar sin caer en partidismos porque el arte pierde su esencia. Aunque tampoco hay que estar al margen".

Colaboró Kelvin Malavé.


AFP

A 60 AÑOS DEL NACIMIENTO DE BOB MARLEY

ENTRE CASA Y BABYLON

Y de pronto a Rita se le ocurrió que el líder espiritual del reggae debía descansar en Etiopía. Justo días antes de llegar a sus hipotéticas seis décadas, fecha que por primera vez se celebrará fuera de Jamaica. En Córdoba, las bandas presentes en el festival Oye Reggae resaltaron la vigencia del género y el legado de su gurú. Más allá de la lluvia, claro.

POR MARIANO BLEJMAN
DESDE CAPILLA DEL MONTE

M.M. le pidió al pibe de los tatuajes que le dibuje un mundito en su pierna, con dos personas, una en cada lado. Ambas personas debían estar conectada con una cosita “como un cablecito”, explicó. De un lado, una persona escuchaba música y, del otro, otra persona debía tener cabeza de minicomponente “que recibía los sonidos del mundo”. Esa fue, palabras más, la descripción que le dio M.M. al tatuador, que inmortalizó su pierna izquierda con tamaña ocurrencia. Fue, confesó, una idea-mota grossa. El pibe rubio y de pelo corto describe su tatoo llegando al inmenso predio, en un corner semiacuático del dique El Cajón, en Capilla del Monte, donde se fueron acercando desde el mediodía fieles exponentes de la comunidad reggae argentina, a 10 kilómetros del casco urbano, a unos 150 kilómetros al norte de la capital cordobesa.

Un festival de reggae (el cuarto, el más mojado) en el medio de las sierras, con vista al famoso cerro Uritorco y macoña ignífuga omnipresente, fueron el marco para recordar que el espíritu de Bob Marley sigue siendo cada vez más influyente, con el paso del tiempo, a 60 años de su nacimiento. La crema del hard-reggae, ska-reggae, hip & hop-reggae, root-reggae, funk-reggae, cumbia-reggae argentino (también uruguayo, ecuatoriano y chileno) lo tiene en un altar de barro, con el respeto que se merece, pero intentando que no deje de ser un hombre. Así, los sanjuaninos de Mama Perfecta, los puntanos de Kameleba, la comunidad Shambala, Será que Da, Satélite Kingston, los de Verde, los uruguayos de Chole y Brown, Butumbaba, Alika y la Nueva Alianza, Pablito Molina y los reggae rockers y los mendocinos de Karamelo Santo, acaso la banda más esperada, entre otros, recordaron el espíritu de amor y resistencia rastafari en la Argentina. No deja de ser un dato que Bob Marley fue el único que disfrutó de sus covers durante el festival.

“Ehhhhh’stuve viendo unos ovnis buenísimos”, comenta otro de los asistentes al IV Oye Reggae (todos juntos en Capilla), donde el tiempo suena a importado del Caribe –alguien tirado en el pastito pregunta si han bajado el clima de una página web jamaiquina–. Pero es por ahora. El sábado 29 de enero, el predio en las sierras está separado por un alambrado vacuno (no hay rastros del chupacabras), y se permite el ingreso con carpas, pero no con elementos cortantes. Raro. Igual, las carpas van a durar hasta la medianoche. Los sanjuaninos de Mama Perfecta abren el festival con una rabia furibunda contra la siesta, el espíritu burgués de su ciudad y manda su estribillo: “No dejes que el rebaño se apodere de tu gente”. Marcos Ordán, cantante de Mama Perfecta, cuenta al **No** que San Juan está aislado: “Ya no queda ni Musimundo. Recibimos los discos como en los ‘70, cuando un amigo viaja y trae algo de afuera, o bajamos algunas cosas de Internet”. Ordán dice que piensa en Marley cuando compone, aun cuando sean temas de heavy metal. Que San Juan y Jamaica se parecen en el sol y la pobreza (falta el mar y los negros, pero es un mero detalle), que es un basurero al que “igual queremos un montón”.

Pablo Molina (ex Todos Tus Muertos) tiene un puesto de libros de yoga donde aparece el *Bhagavad Gita* y otros escritos sobre la reencarnación. “Cambié el porro por el yoga”, cuenta Pablo, que vivió de secas durante 21 años. Pero no es una decisión mística: le estaba doliendo mucho la cabeza, dice. “Marley es mi referente artístico desde que era punk. Escuchaba Sex Pistols, The Clash, Ramones y Bob Marley.” Fue tres veces a Jamaica, se hizo miembro de una comunidad rastafari, la cual dejó cuando intentaron alejarlo de la música por cuestiones religiosas. “Yo sigo mi camino”, cita y pide la lapicera para firmar un disco que acaba de vender.

En la pista de reggae –¿o habría que decir en la pista de aterrizaje de ovnis que ahora se está usando para zarandear kilos y kilos de dreadlocks?– tres alemanas se mueven decididamente, compartiendo unos demoledores tetra-briks cortados por la mitad. Y fuman unos cigarros verdes y finitos sin nicotina a cambio de un poco de vino. En eso andatambién Darío Alturria, la voz de Kameleba de Villa Mercedes (erróneamente presentados como de San Juan, por un payaso que pidió un brindis por “las tucas, las piedras y la macoña”), pensando en la puerta que Marley le abrió al mundo nuevo. “La gente entiende la *vibra*, el mensaje universal, no tan circense en cuanto al rastafarismo sino en la lucha en armonía combativa. La mística.” Alturria dice que ser independiente en San Luis, donde los Rodríguez Saá han copado todo, se ha convertido en un verdadero ejercicio de resistencia contra la opresión *blanca*. “El Adolfo se está comprando los artistas, también en el cine”, cuenta. “Pero Marley es nuestra musa.”

En lo regional, otra musa de Kameleba –dicen– es Karamelo Santo. “Gracias a ellos estamos orgullosos de ser cuyanos, de mostrar nuestras tonadas, nuestra *Calle Angosta*, al resto del país.” El combo de Karamelo Santo llegó recién el domingo en su casa rodante flower power, directo a probar sonido. Cerraron la noche a pesar del torrente del día anterior y del domingo. El Goy recuerda cuando hace 13 años tocaba *I Shot the Sheriff* en Oxido, un boliche de Mendoza con un sótano de ladrillo vistoso (¿qué hubiese sucedido si allí se desataba un incendio?) y sus dreadlocks eran un proyecto de vida. Cada tanto, Karamelo sigue haciendo temas de Marley, junto a sus poderosas reggae-cumbias.

Otro del Oeste (más cercano a la General Paz) es Juan Gracia (así, su nombre artístico) de Shambala, esa banda-comunidad de Morón que viene cultivando buenos shows (lo de cultivar viene al caso) y desprendimientos musicales que se convierten en autónomos, como sucedió con Será que Da. “El reggae es una conexión con la música latina. La música negra es una conexión con los oprimidos. La opresión es la negación de los principios espirituales, es la explotación de recursos naturales, incluida la gente. Y Marley es una estrella en el cielo”, cuenta Juan, quien fue a ver a The Wailers en Hangar y asegura que Bob fue uno más sobre el escenario. “Fue la confirmación de ciertas cosas. La imagen de Marley que llega al país es filtrada por la industria. Pero el bajista Aston Barret es un testimonio de vida”, cuenta Juan. El rastafarismo en América latina, para Juan, es la manifestación del espíritu donde cada uno “ve la luz”.

Y con Satélite Kingston en el escenario, alguien señala el cielo (tal vez piensa que es la estrella de Marley) y dice: “Uhhh, mirá, le están sacando fotitos a Bob”. Pero no es Bob sino el Doctor Trueno que avizora una lluvia relámpago. Hasta entonces, el clima perfecto deja bailar –había permitido compartir zambullidas rastafaris en el dique El Cajón– y hacía imaginar música hasta el amanecer, pero las nubes se acercaron. Entonces el clima fue *ferpecto* y todo se hizo agua –principalmente la organización del Oye Producciones, que no pensó que podía llover–. Entonces viene el desmadre, los pibes corren a levantar lo que queda de sus carpas, músicos y periodistas lidian con la burocracia de los choferes alquilados al gobierno de Córdoba –que no permiten que nadie viaje parado–. Un auto casi se desbarranca, unas 2 mil personas caminan bajo la lluvia diez kilómetros. ¿Nadie supuso que algo así podría pasar? ¿Nadie previó una salida de emergencia hacia la ciudad? ¿O esperaban volver en platos voladores? Bueno, la gente dio su veredicto y escapó al otro día, dejando al festival diezmado de público.

El domingo, en el camping municipal de Capilla hay olor a desolación. Pero Marley sigue abriéndose lugar, entre carpas mojadas. El percusionista Horacio Armoza de Spiritual Reggae cuenta, más allá, que estuvo en Jamaica con Rita Marley, quien le dio un abrazo y le dijo que era la mejor banda “root” de la Argentina. “Marley fue un profeta. El empezó todo”, sentencia Aroza. “Abrió el camino en el ghetto, desafió los toques de queda, se animó a salir en Jamaica.” Armoza viajó a esa islita –cuya primera gobernación colonial fue de un pirata británico, asesorado por Adam Smith, algo así como el padre del capitalismo– para mostrar su primer disco de “backing band” (una banda donde cambian sólo los cantantes). Ahí cantaron Mimi Maura, Fidel Nadal, Pablo Molina y Hugo Lobo. A pesar del frío, el IVOye Reggae mostró al Cabra de Las Manos de Filippi, y un furibundo paso de Alicia Dal Monte del trip hop de Actitud María Marta al reggae de Alika y la Nueva Alianza, aunque horas antes ella andaba recorriendo el camping en busca de un tecladista. Así es el reggae: del estrellato festivalero a la carpa (o dormis municipales) sin escalas. “Bob Marley es uno de nuestra familia, aunque muy conocido en todo el mundo”, cuenta Alika. “Y nosotros respiramos rastafarismo.” Reggalize it!

MARTIN MERCADO

MARTIN MERCADO

Un domingo para soplar sesenta velitas

No debe faltar porro en el cielo de los rastas

POR FERNANDO D’ADDARIO

Esta historia no empezará el próximo domingo, cuando se cumplan 60 años del nacimiento de Bob Marley, sino que seguirá empezando mucho después, o acaso nunca, cuando se verifiquen las profecías que signaron la vida de varias generaciones de rastas, encomendados místicamente a un futuro ilusorio. Esta historia volverá a comenzar, también, cuando el rock bizz haya llegado a la “solución final”: el día que no queden más canciones de Marley para rescatar de los sótanos de Kingston, ni remeras de “Jamaica no problem” para vender a los atribulados veraneantes del primer mundo.

La elasticidad del tiempo –con la debida complicidad del lenguaje escrito– permite dibujar libremente la sinuosa curva de pasados y futuros que nos conciernen. Puede viajar arbitrariamente desde el 2005 hasta 1981 y desandar la pasión necrofílica que se detiene el día exacto de la muerte de Bob: 11 de mayo de 1981. O bucear retrospectivamente en esa vida de 36 años que sólo encuentra sentido a partir de otras vidas y otras muertes, mucho más allá en la escala temporal. O más acá.

No hay noticias, por ahora, de ese paraíso soñado por los profetas del reggae; mucho más difícil de imaginar es la capitulación de ese sistema de códigos universales que hacen de un puñado de símbolos inconexos (dolor, confort, rebeldía, relax, espiritualidad, fetichismo, etc.) un negocio homogéneo y perdurable. La realidad, en estos días, asume sin embargo un contorno mágico, impredecible años atrás. En Etiopía, esa tierra de beatitud espiritual que la comunidad rastafari construyó idealmente para redimirse, decenas de miles de personas rinden tributo a Marley. Gobernantes (empezando por el alcalde de Addis Abeba, Arkebe Obay), actores (Danny Glover, entre otros), futbolistas (George Weah y Claude Makelele, por citar algunos) y los pocos rastas que viven allí y materializan la fantasía de reencontrarse con sus ancestros bíblicos, cumplen retroactivamente el último anhelo de Marley: volver al Africa.

Tal vez para no desautorizar la vieja utopía de Bob, los organizadores bautizaron el encuentro “Africa Unite”, nombre que alude tanto a ese himno incluido en el disco **Survival** como a un estado de ánimo atemporal y abstracto, condenado a contradecir estoicamente los hechos históricos. A Bob, donde quiera que esté, no le gustaría toparse con las ruinas de aquel mandato bíblico de paz y prosperidad para todos los negros oprimidos del mundo; seguramente, si está en condiciones de trascender la realidad (se supone que no debe faltar porro en el cielo de los rastas), recibirá con placer las muestras de efusividad que le reservaron sus familiares y admiradores; pasará por alto, entonces, la guerra de Etiopía con sus “hermanos” de Eritrea, que condenó a ambos países a encabezar el ranking de naciones más pobres del mundo; se abstraerá de los informes desclasificados que revelan las atrocidades cometidas por Haile Selassie I (emperador de Etiopía durante cuarenta años), que disimuló demasiado bien la condición divina que le atribuyó la religión rastafari.

Quién sabe qué posición asumiría hoy Bob si pudiese incidir sobre el destino final de sus huesos. Sus deudos, que decidirán por él, aunque interpretando los deseos que expresó en vida, pretenden trasladar sus restos a Etiopía, “Zion”, la tierra prometida (en Shashamene, 250 kilómetros al sur de la capital etíope, lo esperan unos 200 rastafaris); en Jamaica, desde el presidente de la República hasta el más pequeño de los habitantes de Trenchtown –sin olvidar, claro, al ministro de Turismo– harán lo que sea para preservar su tesoro más preciado. Aquí subyace,tal vez, la paradoja más injusta y compleja que nutre al reggae: Jamaica, la meca, el paraíso terrenal y espiritual de millones de personas de todo el planeta, la simiente de esa música embriagadora, es para los rastas Babylon, la tierra del exilio y la opresión, de la que sólo cabe escapar para volver al Africa.

Tal vez no estén tan errados: fue en Babylon –ese espacio virtual que incluye a la civilización occidental toda–, donde Chris Blackwell (creador de Island Records, el sello que globalizó la música de Marley) y Rita (la viuda) se sacaron los ojos por los derechos de las canciones de Bob; es en Babylon donde todos los meses un nuevo hijo se suma a los once reconocidos oficialmente, para disputar una parte de los 30 millones de dólares dejados en herencia por el prócer. En las oficinas de Babylon juran que hay material de Marley como para sacar diez discos más, y en Nine Miles, un rincón perdido del museo babilónico universal, se organiza un tour que finaliza en los escombros de la casa donde Bob nació y vivió hasta los seis meses. Allí, repentinos sobrinos y primos lejanos de Bob, o amigos de la infancia que le enseñaron a jugar al fútbol, introducen al turista en un mundo de ensoñación consoladora: Bob está vivo, “respira en el alma de la gente buena” (aunque sea blanca). La racionalidad turística impide, por ahora, la concreción de paseos organizados por Trenchtown, el ghetto de Kingston que lo cobijó en la adolescencia y la primera juventud. Las pandillas despiden a pedradas (o a tiros, si es necesario) las incursiones que vulneren la privacidad de esa jungla de cemento (el Concrete Jungle de *Catch a Fire*) inmune al fisgoneo extranjero.

Ninguno de esos sentimientos –ni la codicia ni la revancha ni el oportunismo– se intuía en los miles de fieles que despidieron a Bob en mayo de 1981. Quienes vivieron aquellos funerales todavía se estremecen cuando recuerdan la caravana interminable, sin principio ni fin, que subía y bajaba las colinas de Nine Miles en silencio, bajo una nube de humo dulzón. La muerte de Marley representaba para ellos, como para millones de fans y/o creyentes, el capítulo final de una conmovedora utopía interrumpida por el cáncer.

Los apuntes de una cronología convencional obligan a contextualizar los hitos de la vida de Marley (conocidos por todos: la infancia pobre, la conversión al rastafarismo, los primeros escarceos con los Wailers, la conquista del mercado angloparlante ayudado por Eric Clapton y *I Shot the Sheriff*, el atentado que sufrió a manos de los conservadores, la bandera de Etiopía y el retrato de Haile Selassie que acompañaban sus conciertos) a partir de una cosmovisión prestada, tomada de apuro, inaccesible. La historia oficial dice que Robert Nesta Marley nació un 6 de febrero de 1945 en St. Ann’s Parish, Jamaica, hace 60 años. No hay por qué descreer. Pero es probable que las coordenadas vitales de Bob manifiesten otra percepción del tiempo; una en la que el nacimiento de Marley deba ser rastreado en viejas historias de esclavos africanos explotados en las Indias Occidentales; o en la más reciente necesidad tercermundista de erigir mesías transgresores del orden establecido; o en el hedonismo de quienes se entregan legítimamente a la cadencia del reggae, despolitizando su mensaje. Una percepción variable del tiempo que –como contrapartida– posterga indefinidamente la idea de la muerte, aunque la sacralice: ¿a quién se le puede ocurrir –desde el rastaman de Addis Abeba hasta el ejecutivo de Universal– que Bob Marley ya no está entre nosotros?



JUEVES 3

León Gieco, **Molotov**, **Sepultura**, **Pappo**, **Pericos**, **Luis A. Spinetta**, **Cielo Razzo**, **Villanos** y **Hereford** en el escenario Principal del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Los Cafres, **Fidel Nadal**, **Abuela Coca**, **Armando Flores**, **Riddim**, **La Pata de la Tuerta**, **Parió la Choka**, **Kamalote** y **La Perra que los Parió** en el escenario Reggae del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Indio Chamán Power Trío en Tu Pilar, Boulevard y Buenos Aires, Villa Gesell. A las 23. Libre.

Pepi Taveira en Notorious, Callao 966. A las 21.

VIERNES 4

Divididos, **Catupecu Machu**, **Carajo**, **Cabezones**, **Los Natas**, **Reacción en Cadena**, **Dios los Cría**, **Vetamadre** y **Buitres** en el escenario Principal del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Riff, **Barón Rojo**, **Horcas**, **O'Connor**, **Tren Loco**, **Karma Sudaca**, **Guerrero Inmortal**, **Pino** y **Santuario** en el escenario Metálico del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Skay Beilinson en Gap, Constitución 5780, Mar del Plata. A las 22.

A77aque y **Marky Ramone** en el festival Rock & Pop, Asunción del Paraguay, Paraguay.

Modular en Ufo Point, Pinamar. A las 17. Gratis.

Nonpalidece en House of Music, San Bernardo y Jujuy, San Bernardo. A las 2.

Diego Ro-k en Pachá, Rosas 412, Bariloche (prov. de Río Negro). A las 24.

SABADO 5

Babasónicos, **El Otro Yo**, **Vicentico**, **Rata Blanca**, **Los Estelares**, **Dante Spinetta**, **Súper Ratones**, **Miranda!** y **Astroboy** en el escenario Principal del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Memphis la Blusera, **Botafogo**, **La Mississippi**, **Viticus**, **Pez**, **Lovorne**, **Perro Ciego**, **Ojos de Piedra** y **Esteban Kabalín** en el escenario Rock & Blues del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Nonpalidece y más en el Chascomús Reggae Festival, Costanera y Guaminí, Chascomús. A las 20.

Ojas en House of Music, San Bernardo y Jujuy, San Bernardo. A las 21.

Flavio y la Mandinga en la plaza de Morón, Belgrano y Brown, Morón. A las 22. Gratis.

Color Azul y **Bota Sucia** en Plaza Grigera, H. Yrigoyen 8700, Lomas de Zamora. A las 17. Gratis.

La Portuaria en el parador Coca-Cola, Ruta Interbalnearia 11, kilómetro 531, Las Cabriadas, Mar del Plata. A las 18. Gratis.

Kamaruko en Costanera y calle 21, Miramar. A las 21.

DOMINGO 6

Las Pelotas, **La 25**, **Kapanga**, **Arbol**, **Karamelo Santo**, **Las Manos de Filippi**, **Los Tipitos**, **Los Caligaris** y **Jóvenes Pordioseros** en el escenario Principal del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Marky Ramone, **2 Minutos**, **Cadena Perpetua**, **Topos**, **Herederos**, **Infierno 18**, **Ruido Explícito**, **Mayday** y **Trotsky Vengarán** en el escenario Punk del Cosquín Rock, Ruta E-55, kilómetro 38, Comuna San Roque, Córdoba.

Nonpalidece en El Arca, Concepción del Uruguay, Entre Ríos. A las 21. **Movimiento Urbano** y **Holy Piby** en el parador Coca-Cola, Mar del Plata. A las 17.

Kamaruko en plaza Primera Junta, calles 3 y 104, Villa Gesell. A las 21.

The sacados

Parecen dos expulsados de la generación Creamfields, que andan con alguna clase de síndrome de abstinencia por la medianoche televisada. Predestinados a no detenerse, a impostar una excitación que no baja nunca, los conductores de *Call TV* y *Clase X* hacen pensar con el dedo e imploran que nadie se detenga a razonar.

POR JULIAN GORODISCHER

A la hora de las brujas, ellos están muy "animados". Y estrenan un nuevo tipo de relación con "esa mujer". Por algún motivo, Emiliano Rella (de *Call TV*, de lunes a viernes a la 1.30 en Canal 9) y Santiago del Moro (de *Clase X*, todos los días a las 0.30 en América) se imaginan a una "mina" cincuentona, soltera e insomne del otro lado. "Siempre tuve muy buena llegada con ellas, las seduzco, les hablo como si estuviera muy cerca", dice Santiago. Emiliano no quiere quedarse atrás: "Yo les voy hablando bajito, como susurrando, y de repente pego un grito para sorprender". Mohínes, lengua afuera, carita de confundidos y piropeo de trasnoche radial: les gusta el cachondeo: "A ver decime -dicen a dúo- cómo estás vestida/ en qué posición estás/ qué harías conmigo".

Hasta allí: sólo similitudes. Pero hay más: los monstruos de la trasnoche son hijos dilectos de la generación del energizante y las drogas químicas, siempre arriba, muy arriba, como cuando Emiliano, con fondito flúo y sin profundidad, pega saltos, se pone peluca y toca la matraca para festejar un acierto en el concurso. "Es lindo irse a dormir con una sonrisa, siempre ayuda", opina. Lo suyo es el elogio de "la nada": el paraíso del sin sentido, el borrón... Basta con estar y mantener el contacto, con acompañar por la negativa: salirse de la tradición de escucha a lo Luisa Delfino para ir un paso más allá del modelo *Videomatch*. Si Marcelo Tinelli demostró que la viveza y la excitación son un sentimiento de masas, Emiliano redobla y va por la elevación del tono al límite del no retorno, asemejando una estimulación química, falsificando una escena erótica (¡la partusa!, cuando alguien gana), pero que sólo remite a la promesa inacabada de la impotencia sexual.

Call TV y *Clase X* son como el país: paraíso del trabajo a deshoras e ininterrumpido (como el continuado de preguntas de Santiago). Trabajan en domingo, siempre eufóricos (casi maníacos) en la trasnoche, desmedidos y exitistas. En su *Clase X* también vuelve el estereotipo de la argentinidad: el burro orgulloso, o el rateado que gana. La pretensión escolar de su programa es apenas la excusa para unirse al grito de *Call TV*: festejan la "pifiada", aunque llegue el grito cariñoso de la "profe".

"¿Por qué educativo? Había que encontrar una variante para los juegos. Me sorprende que tantos chicos hagan llamar a sus viejos", dice Santiago al **No**. Pero a la trasnoche se acepta dar una ayudita, y se es proclive a la defensa de la trampa; se promueve la confesión de los infieles, se celebra al tirado y al "chantún" (como repite Emiliano, proclive a términos como "pebete", "partusa", "tarambana"). Y se hace desfilar a la coequiper Carla Conte con escotes pronunciados y polleritas cortas. Así es el



pibe argento de la medianoche lúdica: obligado al doble turno, sin descanso, más afín a la changuita que a la carrera con honores.

"¿Un call center? No lo había pensado", dice Emiliano en su mundito tan parecido a un "no lugar", un hábitat chato, brillante pero vacío. *Call TV* nunca reclama al televidente un concepto. Lo suyo es la instantaneidad del botón, el azar de "pegarle" al año de..., o a la cantidad de... generados antes por reflejo que por asociación. Emiliano Rella recupera la escena del primer trabajo juvenil en la era desindustrial: el call center. Allí lo único que cuenta es saber atender con cortesía, impostando el cariño y sin pelear, repitiendo el esquema depregunta/respuesta. Si el fetiche de *Call TV* es el primer trabajo joven, el de *Clase X* es la derrota de la educación pública. Clases fallidas, exámenes bochados, profesores que se indignan, una *macchietta* de "la buchona" que condena a los que se equivocan. Pero Santiago siempre interpreta la "clase para burros" como una rebelión al standard social.

"Me llevo bien con la gente que se queda afuera", cuenta Santiago. "Con esas criaturas que se corren del mundo normal." Aparecen en escena los mitos de la generación Creamfields: estimulados por drogas químicas para saltar a la una del lunes, obligados a no parar nunca, a seguir de largo, y a impostar un "sacado" que no baja nunca. De pronto, uno de ellos habla rapidísimo, pregunta sobre números, afín a la respuesta con monosílabos, un *multiple choice* que suprime la figura del especialista o el aficionado. Aquí sólo concursa el "rápido de dedo": el que teclea más rápido o intuye el azar, como en el bingo o la lotería. El sistema indica: saltar de un tema a otro, nunca detenerse a razonar, y pensar con la mano, que manda mensajitos desde el celular.

Producción de Andrés Glass

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 Goldie, peso pesado del drum'n'bass, llegará por primera vez a Buenos Aires para abrir el ciclo Icons of Urban Culture. El hombre de los dientes de oro fue quien impuso el breakbeat en el Reino Unido a mediados de los '90 (época en la que fue pareja de Björk) con el definitivo **Timeless**, pero su buena estrella menguó tras la publicación del doble **SaturnzReturn** (que traía un tema de ¡más de una hora!). El show de Goldie será el 11 de marzo en Metropark, Salguero y Autopista Illia.

4 La Renga reprogramó para marzo su tour por el sur argentino que había cancelado tras la tragedia de Cromañón. La Gira Detonador de Sueños arrancará el 18 en el Club Ciudad de Necochea, continuará el 20 en el Club Universitario FISA de Bahía Blanca, el 22 en Cayetano Arias de Viedma, el 24 en Conarpresa de Puerto Madryn y terminará el 26 en el club Huergo de Comodoro Rivadavia. Mientras tanto, los mismos de siempre trabajan en el DVD con la última presentación del trío en Huracán.

3 Con el show gratuito de Charly García arrancó ayer el festival Cosquín Rock, que este año se realiza en la comuna de San Roque, frente al lago, con tres escenarios. Y todavía quedan cuatro tardes y noches a pleno rock, con las actuaciones de (entre muchísimos otros) León Gieco, Molotov, Sepultura y Luis Alberto Spinetta (hoy); Divididos, Catupecu Machu, El Otro Yo, Riff y Barón Rojo (mañana); Babasónicos, Vicentico, Rata Blanca y Pappo (el sábado); y Las Pelotas, La 25, Kapanga, Arbol y Marky Ramone (el domingo).

2 Después de un año sin gira por estadios (recordar la cancelación de Lollapalooza), la maquinaria parece ponerse otra vez en marcha en Estados Unidos. Ya hay conversaciones para armar un tour que incluya a Eminem, 50 Cent y Linkin Park, entre otros artistas. Y los contadores ya afilan los lápices, porque se trataría de la gira más lucrativa del 2005: Linkin Park recaudó 35 millones durante el año pasado y los dos exitosos raperos llevan varias temporadas sin presentaciones, lo que ha creado gran expectativa por verlos en vivo. ¿Alguna vez se acordarán de mirar al sur?

1 Tras su actuación de esta noche en Cosquín Rock, los Pericos volverán a hacer las valijas, porque el 10 comienza su gira de doce actuaciones en México. El ahora septeto tocará en el DF, Tecpic, Guadalajara, León, Monterrey, Izcalli, Querétaro, Ecatepec, Puebla, Tlateloco y Chalco. Y al regreso la banda se dedicará a grabar su decimocuarto disco (y el primero sin el Bahiano en la voz), que planea tener listo en agosto.

EL DICHO

"Seré absuelto y reivindicado cuando la verdad sea dicha. En las últimas semanas apareció una gran cantidad de información horrible y maliciosa sobre mí. Esa información es desagradable y falsa. Amo a mi comunidad y tengo mucha fe en nuestro sistema de Justicia. Merezco un juicio justo como cualquier otro ciudadano de Estados Unidos." Michael Jackson habló así en un video (publicado en su página web) sobre el juicio por abuso de menores en su contra que acaba de comenzar en California. El artista anteriormente conocido como Rey del Pop asistió a la Corte el primer día del proceso.

EL HECHO

Pese a la intermitente tormenta que descalabró un posible bonito fin de semana en Mar del Plata, en Playa El Alamo el dance canchero de Norman Cook restó importancia al clima histérico. Para unos 30, para otros 50 y para otros 80, las miles de personas que se estacionaron en el Nokia Trends disfrutaron de dosis de progressive de la mano del local y veterano Aldo Haydar y del inglés DJ Touché, así como del prolijo funky breakbeat de los también británicos Layo & Bushwacka! Y es que hasta el star system porteño se avecinó al balneario para perder la cabeza con Fatboy Slim. Durante un par de horas, y en dos sets separados por la intro de una rumba flamenca medio trucha y medio progressive –¿pensará también que toreamos?–, el "delgado niño gordo" no dejó de arengar al público más dance de América latina. Casi al final dejó de ser un inglés: saltaba con la albiceleste encima, ondeaba la bandera nacional y disparaba su trompetita de gas durante el bis en *Praise You*.

Nos zarpamos

Salidas, entradas y excusas para descontrolar

Teatro. *Popovoski ("El Chow")* es un espectáculo de variedades en el que Octavio Bustos encarna a un clown devenido en linyera. Puede verse los viernes a las 21.30 en el teatro Belisario, Corrientes 1624. Entradas a 8 pesos.
Tele. El domingo a las 22.45, MuchMusic emitirá un programa especial sobre Scissor Sisters, verdadera revelación del año pasado, y el martes a las 22 otro sobre Coldplay.
Taller. Patricia Orr dicta un taller de narración oral en inglés. Informes: 4789-0864 o en *amena@arnet.com.ar*
Fotos. Hoy a las 19, en el CC Recoleta (Junín 1930) se inaugura *Brillos y silencios*, muestra de Mauro López sobre objetos de la infancia de un niño que creció en el clima de opresión de la última dictadura militar.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

